

CONFLICTO URBANO Y SALUD MENTAL

PRESENTADO POR:

Daniela Arenas Pineda

Valeria Ramírez Areiza

Manuela Zapata Tamayo

DOCENTE:

Alexandra María González Mora

UNIVERSIDAD CATÓLICA LUIS AMIGÓ

Medellín

2020

# **Tabla de contenido**

## **1. Introducción**

## **2. Metodología**

## **3. Marco Teórico**

### **3.1 Conflicto urbano en Medellín**

### **3.2 Estrato socioeconómico y estilos de vida**

#### 3.2.1 Estratos sociales y tipos de violencia

#### 3.2.2 Estructura familiar y tipos de violencia

### **3.3 Salud mental**

#### 3.3.1 Medellín: conflicto y salud mental

#### 3.3.2 Género

#### 3.3.3 Enfoque Diferencial

#### 3.3.4 Conflicto armado y juventud

## **4. Discusión**

## **5. Reflexiones finales**

## **6. Referencias bibliográficas**

## **Introducción**

Este trabajo de grado se finaliza mientras el mundo atraviesa un episodio crucial debido al virus COVID-19.

Desde el día 6 de marzo de 2020 se registra el primer caso en el país, activando las alarmas y protocolos de seguridad donde el gobierno nacional en asesoría de epidemiólogos y diferentes entes de la salud, optan como medida de reducción del contagio, el confinamiento, más conocido como cuarenta por la vida. Al principio fue voluntaria, pero debido al análisis de casos positivos confirmados en poco tiempo, se toma la determinación de iniciar el aislamiento preventivo obligatorio, el cual se proyectó del 25 de Marzo al 13 de abril de 2020, pero por la alta curva epidemiológica del virus en Colombia, el presidente decide prolongar esta medida, hasta la medianoche del día 26 de abril en los cuales se exponen medidas adicionales para colegios y universidad públicas y privadas del país, manifestando que la modalidad virtual de estudio que se comenzó a implementar con base a la medida de confinamiento, continúa hasta el 31 de mayo, por lo cual el semestre universitario se concluye en la modalidad virtual, y este trabajo de grado finaliza de la misma forma.

La investigación realizada bajo la metodología del estado del arte partió del interés por conocer sobre el estado actual de la salud mental de la población juvenil de la ciudad de Medellín que ha sido directa e indirectamente afectada por el conflicto urbano, por ello se pretende profundizar en diferentes factores tanto sociales, físicos y psicológicos, con base en esto, el público lector se encontrará con el desarrollo de las categorías conflicto urbano,

estratos socioeconómicos y salud mental, que son las principalmente relacionadas con nuestro objetivo de estudio.

El territorio se construye debido a la apropiación que las personas hacen de él y las dinámicas sociales existentes allí, Medellín es un territorio caracterizado por su innovación, pero también ha estado permeado por la violencia desde hace muchos años, el conflicto urbano se ha manifestado mediante el narcotráfico, el sicariato, la extorsión, los desplazamientos forzados, homicidios, fronteras invisibles y también se manifiesta utilizando a los menores como blancos para hacerlos parte de sus grupos delincuenciales como las BACRIM. Todo esto hace parte de un conflicto que aún sigue existiendo y afectando la calidad y el buen desarrollo de vida de las personas.

Medellín es una de las principales ciudades de Colombia, la cual se encuentra distribuida en diferentes estratificaciones según la localidad y los bienes que sean poseídos; de esta manera su población se categoriza desde el estrato 1 al 6. Tristemente los Medellínenses en un gran porcentaje se encuentran distribuidos en estratos 1 y 2 con unos ingresos básicos mínimos y muchos de ellos viviendo del diario.

Así mismo como la población en estratificación baja es una gran mayoría, en estos sectores existe un porcentaje elevado de violencia, maltrato, discriminación, entre otros que hacen que así mismo puedan surgir dinámicas familiares conflictivas y/o corrupción por la poca participación que llega a tener el estado en estos sectores de la ciudad.

La salud mental y el conflicto urbano en Medellín durante años han estado relacionados entre sí, formando una memoria histórica en la población y a la vez dejando en ellos, diversas afectaciones desde una perspectiva más individual; la depresión, el estrés post traumático y las fobias, son los trastornos mentales más frecuentes en los actores directos del conflicto urbano, siendo la población juvenil la más afectada, ya que estas personas son las

más propensas a formar parte de las bandas delincuenciales, debido a la incidencia de factores como: la edad, el género, la ubicación geográfica de las comunas de Medellín y el estrato socioeconómico que influyen directamente en esta población.

Cabe resaltar, que las acciones violentas que rigen fuera del marco de la norma enmarcan la patología social, que con el tiempo se ha convertido en un aspecto idiosincrático que caracteriza en cierta medida a la ciudad de Medellín, es por esto, que las acciones realizadas por las BACRIM y las diferentes organizaciones delictivas, generan ruptura del tejido social y los vínculos familiares que conforman el entramado psicosocial.

Se genera entonces una paradoja social, entre las diversas perspectivas de entidades y personas externas a la capital Antioqueña, las cuales catalogan a Medellín como una ciudad feliz y la más innovadora del mundo y la realidad social que ha perpetuado la población medellinense durante la historia, ha enmarcando a la ciudad en hechos violentos, que trasciende de generación en generación, desde los hechos narrativos hasta las afectaciones físicas y psicológicas.

## **Metodología**

Para realizar la investigación se utilizó un método cualitativo con enfoque hermenéutico, que es el estado del arte. Galeano Marín y Vélez Restrepo (citado de Gómez, Galeano & Jaramillo, 2015) plantean que el estado del arte “es una investigación documental sobre la cual se recupera y trasciende reflexivamente el conocimiento acumulado sobre determinado objeto de estudio” (p. 1), es decir, es un análisis documental que se realiza de determinado tema.

El estado del arte es útil porque su fin último es la descripción, la comprensión o la creación de marcos teóricos, esta metodología del estado del arte ofrece técnicas y

herramientas para lograr cada una de ellas (Gómez, Galeano & Jaramillo, 2015). El estado del arte es un método muy riguroso ya que hay que delimitar muy bien los temas para poder describirlos y analizarlos de manera adecuada, este proceso requiere de tiempo y dedicación para que el resultado que se quiere obtener sea muy exitoso; es un proceso largo ya que requiere la lectura de diversos textos y se debe tener la capacidad de extraer las ideas más importantes y necesarias para darle la adecuada explicación y descripción al tema que se va abordar.

Galeano (2004), menciona que “el enfoque cualitativo aborda realidades subjetivas e intersubjetivas, como un proceso histórico que se construye a partir de los actores inmersos en la sociedad investigada”(p.78), teniendo en cuenta esta aclaración, este trabajo de grado se enfoca más en una revisión documental que trabaja los factores psicosociales que influyen en las personas afectadas por el conflicto urbano en la ciudad de Medellín, por ello se resalta la importancia de la metodología cualitativa, ya que el conflicto urbano en Medellín, ha sido una problemática social que ha afectado a la ciudad durante muchas décadas.

La investigación cualitativa permite una revisión documental, donde se puede evidenciar la transformación social transcurrida durante los años, la historia y las diferentes afectaciones en el transcurso del desarrollo de la vida de las comunidades afectadas por el conflicto urbano en la ciudad de Medellín, lo que permite lograr una comprensión de este fenómeno social.

La metodología cualitativa es importante en este trabajo porque es flexible y posibilita darle una perspectiva diferente al problema con base en diversos estudios que ya han sido realizados. Además de esto permite ir más allá e indagar sobre la población investigada, facilitando la recolección de la información, reconociendo que son sujetos que piensan, sienten y construyen historia (Galeano, 2004).

El diseño de la investigación social, siempre está en constante construcción de acuerdo a las realidades que de una u otra forma son cambiantes, pero lo más importante es adecuarlo a las necesidades que tenga la investigación e interactuar con los actores que son quienes fortalecen dicho conocimiento, el cual está fundamentado desde la experiencia (Galeano, 2004).

Es por esto, que la metodología cualitativa da lugar para tener un acercamiento a la problemática desde una mirada más integral donde podemos hacer revisión de lo que se desea investigar sin realizar una participación directa al campo sino desde una perspectiva constructivista del conocimiento, recolectando información por diversas fuentes a lo largo del tiempo.

## **Marco teórico**

**Conflicto urbano en Medellín.** En primer lugar, es importante resaltar que, “se entiende por territorio el espacio apropiado por un grupo social para asegurar su reproducción y la satisfacción de sus necesidades vitales, que pueden ser materiales o simbólicas” (Giménez, 2001, p.6). Dentro del territorio los individuos o grupos sociales se relacionan con su espacio geográfico, donde interactúan, construyen experiencia, se apropian de su cultura y tienen una forma única de ver y de entender su territorio. Debido a esto, es importante tener en cuenta que un territorio es tan único, diverso y cambiante como lo son los individuos que lo constituyen.

Por otro lado, se dice que el espacio es algo netamente físico, pero Nogué (2015) menciona que

El espacio geográfico es, en esencia, un espacio existencial. Y, en este espacio, los lugares no son simples localizaciones; no son sólo el cruce de un eje de coordenadas conformado por paralelos y meridianos. Son mucho más que eso: son porciones del territorio imbuidas de significados, de emociones y, por lo tanto, llenas de significados para los seres humanos (p.157).

Se puede decir que el espacio puede convertirse en territorio cuando hay socialización, cuando las personas se apropian de ese espacio y le dan vida, porque un espacio sin actores dentro de él, se reduce a un simple espacio físico, pero cuando se le da vida a ese espacio, puede haber una construcción social llena de significado que se convierte en un territorio.

Según lo anterior, Las ciudades van más allá de solo un espacio físico, dentro de esta ocurren una serie de dinámicas que la hacen nombrarse como ciudad como los edificios, urbanizaciones, los medios de transporte, la gran variedad de empleos que prometen una mejor economía para las personas, hay zonas recreativas, hospitales, entre otras cosas.

Medellín como ciudad tienen características particulares que la diferencian de las demás ciudades como el arte, los medios de transporte, las montañas, la calidez de las personas, la comida y la cultura. La ciudad es un territorio, un espacio social donde las personas pautan su organización y sus normas y además es un espacio para la innovación y la transformación social.

Medellín es la capital del departamento de Antioquia, su población oscila entre 2.933.094 habitantes, de los cuales 1.596.844 (54.4%) serían mujeres y el 45.6% (1.336.250) hombres. Es un territorio caracterizado por su innovación y su clima primaveral, pero también ha sido un territorio marcado por la violencia, las dinámicas sociales, económicas y culturales que han generado conflicto en la ciudad, como la pobreza, los homicidios, los



desplazamientos, los grupos al margen de la ley que han vulnerado los derechos y afectado la calidad de vida de las personas.

Para abordar el conflicto urbano, primero se debe hacer una distinción entre violencia, guerra y conflicto; la violencia es entendida como el uso de la fuerza que se impone sobre alguien, y a su vez genera relaciones conflictivas en el comportamiento. La guerra se refiere a la disputa armada para ejercer control, esta es objeto de discordia donde se generan actos violentos (Franco, 2003). La guerra en la ciudad se da para controlar los espacios donde hay riqueza, poder, oportunidades de desarrollo industrial, entre otros. Finalmente, el conflicto debe ser entendido como la expresión en una sociedad diversa y compleja, de los diversos puntos de vista, intereses, expectativas, demandas y problemas de los distintos grupos que la conforman (Moreno, 2003); cabe resaltar que el origen del conflicto se da por la divergencia entre intereses de clases, lucha de poderes y aspiraciones políticas.

Se dice que el conflicto urbano en Medellín, tuvo gran auge a comienzos de los años 80 y en la década de los noventa; entre 1982 y 1994 hubo un terrorismo infundido por Pablo Escobar quien atrajo a bandas delincuenciales y gran número de sicarios. “En esos años las fuerzas del Estado fueron insuficientes para garantizar el orden” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2017, p.103). Es por esto que el conflicto urbano se instauró, por la debilidad política, por la incapacidad del Estado para ejercer control y garantizar el orden de la sociedad y la seguridad de las personas.

Según el Centro Nacional de Memoria Histórica (2017), otro momento en la historia del conflicto fue entre 1995 y 2005 donde se dio la expansión de guerrillas y paramilitares, lo que llevó a Medellín a ser el “centro geográfico y logístico” del conflicto. Es importante aclarar que la guerrilla surgió en primer lugar con la idea de unirse al pueblo para trabajar juntos por la desigualdad social, pero los ideales de la guerrilla cogieron otro rumbo debido a

su gran interés por el narcotráfico y el dinero; desde ahí empezaron a tener acciones hostiles para la sociedad, reclutando niños, infundiendo temor y generando masacres para enfrentarse a la fuerza pública.

También se plantea que en la memoria de Medellín hay tres hechos emblemáticos del conflicto: el asesinato del defensor de derechos humanos, Héctor Abad Gómez (1987); los atentados del narcotráfico como el carrobomba puesto por Pablo Escobar cerca de la Plaza de Toros la Macarena, donde murieron 17 personas (1991), y la operación Orión en la comuna 13 (2002) por parte del ejército para retirar a las guerrillas y que facilitó la consolidación del dominio paramilitar (El Tiempo, 2017).

Según Angarita (2003), la violencia urbana en Medellín se puede agrupar en cuatro enfoques que son: socio-económico y espacial, socio-cultural, sociopolítico e intensificación del conflicto armado (guerra). El aspecto socio-económico “centra la explicación de la violencia en la relación existente entre la pobreza y el carácter acelerado del crecimiento urbano” (Angarita, 2003, p.98). Debido a los desplazamientos forzados de la época, las personas comenzaron a instaurarse en la ciudad para buscar empleo, vivienda, educación y mejores condiciones de vida, pero los recursos eran insuficientes para suplir las necesidades de todas las personas y la situación se agravó con el cierre de la industria textil, debido a esto llegó el narcotráfico como una alternativa de solución a esos problemas, generando una nueva dinámica, no solo económica y social, sino que también tuvo impacto en las prácticas sociales, culturales y políticas en Medellín (Angarita, 2003).

El otro aspecto que es socio-cultural, hace referencia al cambio de dinámicas sociales que llegaron después del narcotráfico, donde la forma más fácil para conseguir dinero y control era el expendio de drogas, los homicidios, el hecho de infundir temor a las personas para beneficiarse de ello, el reclutamiento de niños inocentes, entre otros factores que

cambiaron los modos de vida y la forma de relacionarse con los demás de la sociedad. Como nos lo menciona Angarita (2003), la ausencia de educación era un problema debido a que no se les podía enseñar a las personas a resolver los conflictos de manera pacífica y con tolerancia.

El enfoque socio-político “explica la persistencia de la violencia por las deficiencias en la construcción de un sólido vínculo social, por las debilidades en la relación entre el Estado y la sociedad” (Angarita, 2003, p. 99). La ausencia del Estado frente a las necesidades de la población, es un detonante de la violencia. Debido a su deficiencia para ejercer orden, control, brindar seguridad y condiciones necesarias para las personas, los grupos de justicia privada, toman el control de la sociedad y hacen su voluntad sobre ella.

Finalmente es importante decir que la violencia urbana en Medellín se comprende debido al proceso histórico que ha tenido, donde se unen conflictos económicos, sociales y políticos. Angarita (2003) menciona que

Una adecuada comprensión de la actual violencia urbana de Medellín, exige entender lo que ha significado el proceso acelerado de urbanización en sus complejos aspectos; los contrastes socio-económicos y culturales generados por la excesiva concentración de riqueza y la expansión de la pobreza; el auge del narcotráfico y de grupos urbanos armados (p.100).

Es evidente que la ciudad está dividida debido a la inequidad y a la exclusión. La historia de nuestra ciudad está permeada por muertes, desgracias y asesinatos causados por la violencia y la sed de venganza ante la injusticia, la desigualdad y la ineficiencia del estado para brindar calidad de vida a las personas.

Dentro del conflicto urbano existen diversas conflictividades, una de ellas son las bandas criminales, también conocidas como las BACRIM, Montoya (2014) menciona que

Algunas Bandas Criminales tienen su origen en el proceso de paz con las autodefensas del año 2005-2006, que estas bandas tienen un alto poder corruptor y se presentan fundamentalmente en zonas de economía limitada donde el Estado no tiene una presencia fuerte, llegando éste en ocasiones a ser reemplazado por los mismos integrantes de las Bandas Criminales, quienes se encargan de cobrar “impuestos” (vacunas, extorsiones), de impartir justicia y de regular la movilidad (toques de queda) (p.5).

Estos grupos criminales justifican sus actos diciendo que es una forma de defender la comunidad, pero en realidad lo que hacen es tomar el control mediante amenazas de muerte, torturas, agresión, homicidios y extorsiones que no es coherente para nada con su supuesto ideal de defender el pueblo. Las BACRIM, delimitan el territorio por medio de fronteras invisibles; Suárez, Ramírez y Nieto (2018) refieren que:

Las fronteras invisibles son una forma de ejercer control en un territorio, “se entienden como una forma no sólo de delimitar el territorio conquistado, y más tarde controlado, sino también como una estrategia de coacción de la población a los propósitos del actor armado dominante (p.392).

Por medio de las fronteras invisibles, se instauran miedos a las personas y poder sobre el territorio, donde se ve al otro como un enemigo, generando así una ruptura en el tejido social; este control territorial tiene mayor predominancia en los barrios marginales, ya que los grupos criminales se aprovechan de la vulnerabilidad de las personas, creándoles la idea de que no pueden salir de su territorio para mantenerse con vida. Además de esto, los grupos

criminales ejercen control sobre el territorio para instauran sus negocios ilegales, como lo es el narcotráfico.

Otra problemática evidente dentro del conflicto urbano es la extorsión: conjunto de “actividades dirigidas a la apropiación de la propiedad de alguien o de sus derechos de propiedad, bajo amenaza de violencia o daño a la propiedad del sujeto” Bedoya (citado de Moncada y Lopera, 2017). Actualmente existen varios tipos de extorsión como llamadas telefónicas, contacto directo, rifas ficticias, secuestro, entre otras formas que los grupos armados utilizan para intimidar a las personas para conseguir un beneficio propio.

La extorsión en la ciudad se convierte en un medio de sostenimiento para los grupos armados, los lugares periféricos de la ciudad son los que se ven más afectados, ya que son más vulnerables, allí se infunde temor en las personas y estas en ocasiones no pueden hacer nada al respecto porque sabe que su vida puede estar en peligro por no cumplir con esta imposición. La extorsión es un poder ilícito que vulnera los derechos fundamentales de las personas como la libertad, la integridad y seguridad, esta se ha naturalizado, hasta el punto en que las personas conciben el cobro de las vacunas como un impuesto más del gobierno.

El desplazamiento forzado ha sido una forma de operar desde hace muchos años, esto ha traído consecuencias en el desarrollo de vida de las personas afectadas. “El desplazamiento forzado viola sistemáticamente los derechos humanos por los efectos que provoca en la población, afectando de manera diferenciada a mujeres y hombres.” (Pareja y Lañez, 2013, p.154). Con el desplazamiento forzado, las personas se ven obligadas a irse de sus tierras y se instauran en barrios marginales de la ciudad, esto se vuelve problemático porque hay escasez de recursos para satisfacer las necesidades de las personas, además estas zonas marginales se vuelven muy aglomeradas, la demanda de empleo es muy grande y son muy pocas las oportunidades.

Durante la realización del presente trabajo de grado, El director del Centro de Memoria Histórica Darío Acevedo, abre un debate debido a un comentario que lanza sobre si Colombia ha estado inmersa o no en un conflicto armado, él menciona que

Hay quienes sostienen que lo vivido en Colombia fue un conflicto armado, algo así como un enfrentamiento entre el Estado y unas organizaciones levantadas contra él; otros piensan que fue una defensa del Estado de una amenaza terrorista y de unas organizaciones que habían degenerado en su perspectiva política al mezclarse con el secuestro, el narcotráfico y los crímenes de lesa humanidad. Aunque la Ley de víctimas dice que lo vivido fue un conflicto armado, eso no puede convertirse en una verdad oficial (Revista Semana, 2020).

Los medios de comunicación alertan sobre esta declaración y se cuestiona socialmente lo dicho por el director del Centro de Memoria Histórica porque los hechos y situaciones han mostrado que el conflicto rural ha ido tomando forma hasta lo que hoy conocemos y sufrimos. Medellín está inmersa en un conflicto urbano con unas dinámicas de violencia, desigualdad, injusticia e inequidad social por parte del Estado, lo que ha provocado una lucha en contra de este para que el pueblo sea escuchado.

La violencia en Medellín es el resultado de una suma y superposición de varias violencias, desde las agenciadas por actores del conflicto armado (guerrillas, paramilitares, sectores de la fuerza pública), por actores del crimen organizado (narcotraficantes, bandas, combos) hasta la violencia común, intrafamiliar, callejera, vecinal, y una gran variedad de violencias perpetradas por los propios ciudadanos (Centro de Memoria Histórica, 2020).

En Medellín todavía hay secuelas de violencia, el miedo, la tristeza y la rabia aún está presentes en las personas de la ciudad. Las organizaciones criminales todavía implementan formas de violencia como la desaparición forzada, el desplazamiento forzado intraurbano, el

uso de menores de edad para la comisión de delitos, las amenazas y los asesinatos de líderes comunitarios, activistas sociales, reclamantes de tierras y defensores de derechos humanos (Centro de Memoria Histórica, 2020). Los barrios populares siguen siendo los más vulnerados, donde estos grupos criminales siguen ejerciendo poder e infundiendo temor en los habitantes, adueñándose de los territorios para realizar sus trabajos ilícitos; la situación es crítica y el conflicto se sigue extendiendo en la ciudad.

#### BIBLIOGRAFÍA DE LA CATEGORÍA

Angarita Cañas, P. E. (2003). Conflictos, guerra y violencia urbana:

interpretaciones problemáticas. Obtenido de

[http://nomadas.ucentral.edu.co/nomadas/pdf/nomadas\\_19/19\\_9A\\_Conflictosguerrayviolencia.pdf](http://nomadas.ucentral.edu.co/nomadas/pdf/nomadas_19/19_9A_Conflictosguerrayviolencia.pdf)

Centro de Memoria Histórica (2020). Medellín: Memorias de una guerra urbana.

Obtenido de

<http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/basta-ya-medellin/>

Centro Nacional de Memoria Histórica (2017), Medellín: memorias de una

guerra urbana, CNMH- Corporación Región - Ministerio del Interior -

Alcaldía de Medellín - Universidad EAFIT - Universidad de Antioquia,

Bogotá. Obtenido de

<https://acimedellin.org/wp-content/uploads/2017/06/medellin-memorias-de-una-guerra-urbana-baja.pdf>

El Tiempo (2017). La investigación que muestra las memorias de la guerra en

Medellín. Obtenido de

<https://www.eltiempo.com/colombia/medellin/informe-medellin-memorias-de-una-guerra-urbana-130324>

Franco, V. L. (2003). Violencias, conflictos urbanos y guerra civil: el caso de la ciudad de Medellín en la década de los noventa. Violencias y conflictos urbanos: un reto para las políticas públicas, 59-110. Obtenido de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Colombia/ipc/20121210112834/balbin.pdf>

Giménez, G. (2001). Cultura, territorio y migraciones. Aproximaciones teóricas. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/747/74702202.pdf>

Moncada Carvajal, J, J & Lopera Tobón, C. (2017). ¿Cómo comprender la extorsión hoy en Medellín? Obtenido de <http://ipc.org.co/index.php/2017/03/como-comprender-la-extorsion-hoy-en-medellin/>

Montoya (2014). Las Bandas Criminales como nuevos actores del conflicto en Antioquia. Obtenido de <https://repository.upb.edu.co/handle/20.500.11912/2358>

Moreno Bedoya, R. A (2003). Conflicto y violencia urbana en Medellín desde la década del 90: algunas valoraciones. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/ipc/20121210120342/conflicto.pdf>

Nogué, J. (2015). Sentido del lugar, paisaje y conflicto. Obtenido de [file:///D:/Downloads/48842-Texto%20del%20art%C3%ADculo-84983-2-10-20150909%20\(1\).pdf](file:///D:/Downloads/48842-Texto%20del%20art%C3%ADculo-84983-2-10-20150909%20(1).pdf)



Pareja, A & Lañez, A. (2014). Violencia contra la mujer y desplazamiento forzado. Análisis de las estrategias de vida de jefas de hogar en Medellín. revista ScienceDirect Núm, 65, Septiembre - Diciembre, pp. 151 - 171.

Revista semana. (2020). ¿Por qué suspendieron al Centro de Memoria Histórica de una prestigiosa red global?. Obtenido de <https://www.semana.com/nacion/articulo/centro-de-memoria-historica-fue-suspendido-de-red-global/650537>

Suárez Gómez, J, E. Ramírez Cárdenas, E. & Nieto López, J, R. (2018). Las fronteras invisibles en las comunas 16 y 70 de Medellín (2008-2013): poder, territorio y resistencia. El Ágora USB,18(2). 384-401. Obtenido de <http://www.scielo.org.co/pdf/agor/v18n2/1657-8031-agor-18-02-384.pdf>

## **Estratos socioeconómicos y modos de vida.** Para entender

toda la configuración territorial de la ciudad y su distribución en estratos socioeconómicos, se debe tener en cuenta que Medellín es una de las principales capitales de Colombia caracterizada por su diversidad cultural, social y geográfica. Es conocida también como una de las ciudades en donde más estilos de vida y pobreza ha tenido; haciendo de este un territorio con una estructura orgánica violenta.

Lo anterior parte desde su composición poblacional que se caracteriza por tener cierto estrato socioeconómico, “es importante diferenciar la clasificación de estratos ya que son los que nos indican la profunda brecha social existente en Medellín, debido a esto se pueden

identificar las limitaciones económicas que se concentran en las zonas nororiental (comunas 1, 2, 3 y 4), noroccidental (comunas 5, 6 y sectores de la 7), centro oriental (sectores de las comunas 8 y 9) y centroccidental (comuna 13) así como en los corregimientos, mientras que los habitantes de los estratos más altos claramente se concentran en las comunas 11 y 14.” (Ramírez, M,2013, p.3).

**Tabla 1.** Estrato socioeconómico por comuna, Medellín, 2010

	<b>Comuna</b>	<b>Estrato</b>
1	Popular	2
2	Santa Cruz	2
3	Manrique	2
4	Aranjuez	3
5	Castilla	3
6	12 de Octubre	2
7	Robledo	2
8	Villa Hermosa	2
9	Buenos Aires	3
10	La Candelaria	4
11	Laureles/Estadio	5
12	La América	4
13	San Javier	2
14	Poblado	6
15	Guayabal	3
16	Belén	3

*Fuente:* viviendas residenciales estratificadas por comuna y barrio según estrato. Municipio de Medellín, Planeación Municipal, 2010

Estos reportes dan evidencia de cómo un gran porcentaje de la población se encuentra clasificada en estrato bajo-medio:

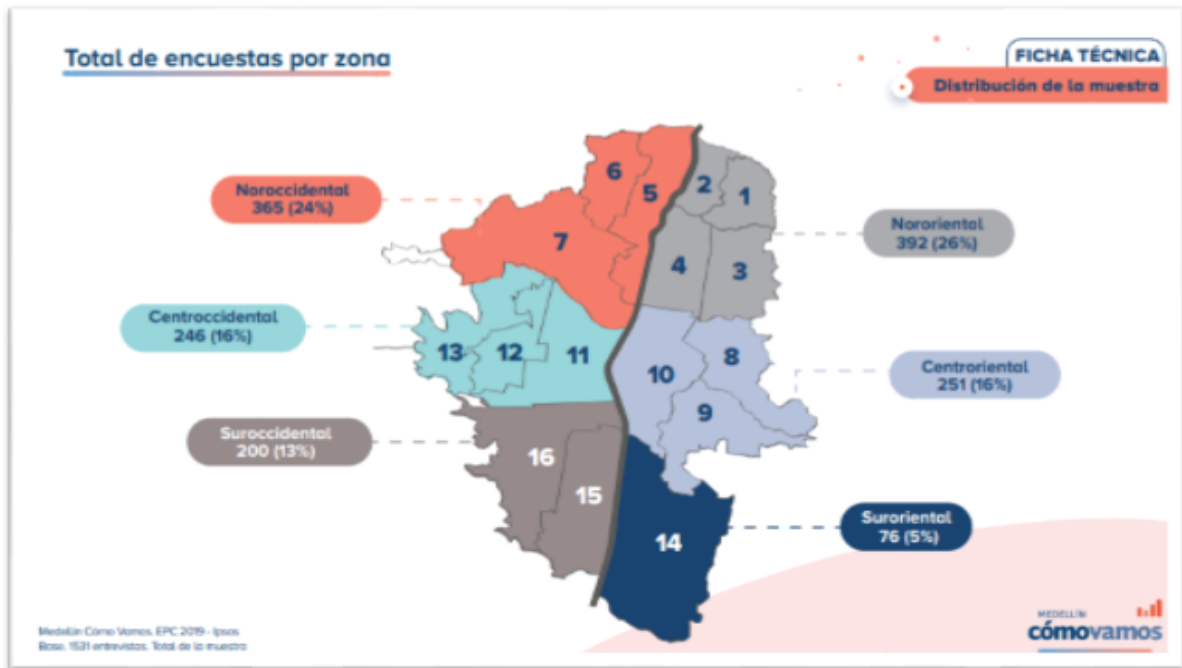


Imagen tomada de Medellín Cómo Vamos. EPC 2019 - Ipsos Base. 1531 entrevistas. Total, de la muestra

***Estrato social y tipos de violencia.*** La población colombiana en su distribución geográfica se encuentra clasificada en los estratos socioeconómicos del 1 al 6 de los cuales el estrato 1 y 2 llegan a ser los más pobres caracterizado por estar conformado por grupos de personas cuyos ingresos van entre uno y tres salarios mínimos legales. El estrato 1 y 2 llegan a tener una gran representación del 83,3 % de la población. Son la población más numerosa y más propensa al sufrimiento de la violencia, enfermedades, maltrato infantil, marginación política, discriminación social, entre otras. Muñoz (2018):

Como lo menciona el autor la población que se encuentra ubicada en esta estratificación baja está más expuesta a las diferentes modalidades de violencia; y es así como empezamos a encontrar cómo el joven de estas comunidades empieza a crear una identidad social basada en la violencia, narcotráfico y vandalismo.

Según Barrientos, Molina y Salinas (2013), la violencia es un comportamiento que afecta y se refleja en múltiples aspectos de la sociedad, siendo el deterioro del bienestar general de la población el que despierta mayor preocupación. En ese mismo sentido podemos encontrar cómo existen diferentes tipos de violencia:

Tabla 1

---

*Tipos de violencia*

---

Violencia Doméstica o Intrafamiliar (VIF)

Violencia Social (VS).

La VIF ocurre entre individuos pertenecientes a un mismo núcleo familiar, con una relación matrimonial o de consanguinidad establecida. Este tipo de violencia, por lo general, sucede al interior de la vivienda habitada por el hogar y por tal razón es de menor visibilidad.

La VS se presenta entre individuos que, generalmente, no tienen relaciones de tipo familiar y generalmente los hechos ocurren en sitios públicos lo cual, comparada con la VIF, significa una mayor probabilidad de ser observada y reportada a las autoridades.

---

Fuente: Buvinic, et al (1999), citado por Según Barrientos, Molina y Salinas, 2013, p.100)

De esta manera los hechos de violencia que se presentan en la ciudad y en todo el mundo se vuelve un tema de interés y preocupación social, ya que a diario son muchos los casos de abuso, de violencia y maltrato intrafamiliar. “Según cálculos del programa Medellín Como Vamos (2013), los casos registrados de víctimas de violencia intrafamiliar en Medellín ascienden anualmente a unas 224 por cada cien mil habitantes entre 2009 y 2012” (Barrientos, Molina y Salina, 2013, p.102)

Como consecuencia a lo anterior, las muertes generadas por violencia intrafamiliar son una de las principales causas de mortalidad en Medellín; según el primer estudio poblacional de Salud Mental Medellín, 2011-2012, presentó un perfil de mortalidad. Entre las diez primeras causas del año 2009, las muertes violentas ocupan el primer lugar, siendo explicadas por una etiología multicausal, con la participación de factores asociados a estilos de vida y problemas del comportamiento.

Algo importante a resaltar son los datos estadísticos de los homicidios que se presentan en los diferentes estratos socioeconómicos del país y cómo estos inciden en el incremento de mortalidad. Es así como en el año 2000 se estableció que el estrato socioeconómico con tasa de homicidio más alta es el estrato bajo mientras que el que presentaba la menor tasa de homicidio era el estrato alto. (Dávila y Pardo, 2015, p.69)

Aunque con el paso del tiempo los homicidios se han reducido, aún sigue habiendo una caracterización por número de muertes según el estrato social “Esto es, si bien del 2002 al 2011 se presentó una disminución de la mortalidad por homicidios en todos los estratos, esta disminución fue más acentuada en el Medio y en el Bajo (con un cambio relativo de 69,4 y 59%, respectivamente); mientras que la menor disminución se presentó en el estrato Muy Alto (solamente un 23,3%)” (Dávila y Pardo, 2015, p.69).

Por esto mismo en el recorrido histórico se han identificado ciertas particularidades en nuestro contexto social. Dávila y Pardo, 2015 mencionan que:

Los resultados de los AVPP (Años de Vida Potencialmente Perdidos) permiten además confirmar que existen dos características que muestran marcadas diferencias en la incidencia de homicidios: el sexo y la edad. El sesgo de sexo es muy importante, ya que, en el 2011, el 91% de las víctimas correspondió a hombres, lo que ubica a la población masculina como principal protagonista de este fenómeno, con efectos directos sobre la estructura demográfica y, por consiguiente, una disminución de la proporción de población económicamente activa (...). La segunda característica se relaciona con la edad y se ha estudiado que tanto las víctimas como los perpetradores son en su mayoría jóvenes entre 15 y 30 años de edad, por lo que este grupo de edad se puede considerar como el más vulnerable a la violencia homicida. (p.72).

Es de esta manera que logramos identificar que siguen presentándose ciertas particularidades según los estratos y que es en los sectores de estratificación más baja donde los índices de homicidio, violencia y pobreza se manifiestan en mayor índice.

***Estructura familiar y tipos de violencia.*** Algunas de las estructuras familiares que se presentan en la ciudad de Medellín; según Agudelo y Estrada (2016), se derivan según la composición y números de integrantes de un grupo familiar; estas familias pueden ser nucleares, extensas, extendidas, simultánea, monoparental, singularizada, comunitaria o doméstica y fraterna. Todas las anteriores son clasificaciones que podemos encontrar en Colombia, en donde existen las madres cabeza de familia con sus hijos, o los

abuelos a cargo de los nietos, las familias clásicas compuesta por ambos padres y demás lo cual estas estructuras hacen que se constituyan diversos modos de vivir. (p.148-149).

Estos modos de vida enmarcados en contextos de pobreza hacen que se encuentren dificultades y diversos patrones en el cómo vivir, aparecen las luchas de poder y la instauración de la autoridad que lleva al sometimiento o rechazo de alguna de las partes involucradas. Es así como se ha mencionado que en las diversas dinámicas familiares se puede llegar a encontrar uno de los tipos de violencia en donde los hijos agreden a sus padres “La violencia filio-parental es aquella donde el hijo/a actúa intencional y conscientemente, con el deseo de causar daño, perjuicio y/o sufrimiento en sus progenitores, de forma reiterada, a lo largo del tiempo, y con el fin inmediato de obtener poder, control y dominio sobre sus víctimas para conseguir lo que desea, por medio de la violencia psicológica, económica y/o física”. (Aroca citado por Lorenzo y Miro,2014, p.158)

De igual manera Minuchin y Fishman mencionan que:

“las familias tienen configuraciones y estructuras diferentes, y como la forma no puede menos que influir sobre la función, reaccionarán frente a los obstáculos según modalidades que les vienen impuestas por su configuración. Esta indicará posibles cambios funcionales y posibles eslabones débiles dentro de su ordenamiento estructural”(Minuchin y Fishman citado por Agudelo y estrada,2016, p.146).

Es por esto que los jóvenes buscan tener otros referentes de autoridad y comienzan a surgir diferentes modos de operar en la familia; viendo, así como los hombres del hogar empiezan a buscar una autoridad en la calle, en los grupos delincuenciales o las famosas

BACRIM obteniendo poder o se sometiendo a él y las niñas inician en la búsqueda de ser reconocidas por ciertas características físicas o sexuales que les da estatus en la sociedad.

Este modo de operar se encuentra de una mayor medida en aquellas comunas de estratificación baja donde la autoridad no está realmente manifiesta; es por esto que, “En Medellín existe una "amalgama" de factores tales como el surgimiento y consolidación del narcotráfico, un aparato educativo con un coeficiente de retención bajo especialmente en los estratos de menores ingresos y una estructura productiva con baja capacidad de autogeneración de empleo” (Alviar, sf, p.149).

Es por todo esto que el proyecto de vida de un joven, especialmente en condiciones económicas bajas se modifica y se relaciona según varios aspectos de vulnerabilidad que se puedan presentar en su contexto social. “La guerra urbana que se libra en Medellín y en la que se enfrentan miles de jóvenes, muchos de ellos menores de edad, hacen de esta ciudad un territorio en disputa permanente. En Medellín, como en otras ciudades latinoamericanas, el fenómeno de la violencia estuvo asociado a dinámicas de desplazamiento forzado y de cinturones de miseria donde no existió una consistente presencia estatal y se dieron zonas de ilegalidad y de profundo control mafioso” (Morsolin,sf, p.5).

Se ha buscado con el paso del tiempo que estos modos de vida delincuenciales, al margen de la ley, se vean modificados a través de diferentes estrategias implementadas por el Gobierno donde se pueda asegurar un espacio de vida digna y de desarrollo adecuado para los jóvenes de la ciudad; ya que las estrategias anteriormente utilizadas como la resiliencia y capacidad de adaptación a estos modos de operar llegan a no ser suficientes ahora.

Para la corte constitucional de Colombia según la sentencia T-416/01 la vida digna se define como:



El derecho a la vida en sí mismo considerado, no es un concepto restrictivo que no se limita solamente a la idea reducida de peligro de muerte, sino que es un concepto que se extiende a la posibilidad concreta de recuperación y mejoramiento de las condiciones de salud, en la medida en que ello sea posible, cuando éstas condiciones se encuentran debilitadas o lesionadas y afecten la calidad de vida de las personas o las condiciones necesarias para garantizar a cada quien, una existencia digna.

En el conjunto de las diferentes problemáticas anteriormente mencionadas que se encuentran en nuestro país y ciudad, se ha buscado la forma de lograr una intervención. Para ello Morsolín(sf) propone:

Para el caso de jóvenes se habla de una intervención a través de políticas públicas en tres ejes: un primer eje se concentra en el Estado, donde se destaca la justicia y la resocialización, un segundo eje que involucra un cambio cultural en los jóvenes, vecindario y policía; en el que se habla de un nuevo pacto en torno a la seguridad donde los jóvenes son parte del esquema y, un último eje, que muestra al territorio como punto fundamental de la intervención. (p.16)

Lo anterior hace referencia a tres ejes fundamentales para lograr una intervención efectiva. El principal eje es una manifestación del Estado, en donde su presencia implanta justicia y orden necesario para una organización territorial; que busca disminuir en gran medida las manifestaciones del conflicto armado.

El segundo eje es una manifestación basada principalmente en el cambio cultural partiendo desde los jóvenes, pero con participación directa de su comunidad y el orden policial. Esto debido a que todos los anteriormente mencionados constituyen lo que es la comunidad con sus diversas dinámicas barriales y si se quiere lograr un cambio todos estos personajes deben hacer parte.

Y el tercer eje se centra en el espacio donde se busca efectuar el cambio; el cual debe ser evaluado en cuanto a las dos primeras dimensiones; logrando así reconocer las características, los individuos inmersos y los modos de vida que se desarrollan en dicho espacio. Cuando se tiene en cuenta todos estos factores se logra identificar lo que se quiere lograr, las dificultades que se van a abarcar y el impacto positivo que se recogerá de la intervención realizada.

Poniendo en acción esto que plantea Morsolín, se busca lograr que los jóvenes tengan un modo más óptimo de vida, donde su estructura familiar y forma de vivir según su contexto territorial; lograr que pueda ser un espacio con condiciones para una vida digna.

#### BIBLIOGRAFÍA DE LA CATEGORÍA

Agudelo, María Eugenia y Piedad Estrada. 2016. "El consumo de sustancias psicoactivas y las formas de organización y dinámica familiar". Trabajo Social 18: 145-156. Bogotá: Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5716221>

Alviar.R.M (S.F) Medellín: violencia, educación y empleo. Pág. 147-154.

[https://www.repository.fedesarrollo.org.co/bitstream/handle/11445/1870/Co\\_So\\_Dicie\\_mbre\\_1991\\_Alviar\\_Medellin.pdf?sequence=2](https://www.repository.fedesarrollo.org.co/bitstream/handle/11445/1870/Co_So_Dicie_mbre_1991_Alviar_Medellin.pdf?sequence=2)

Arboleda LM, Ochoa A. (2013) Estrategias de acceso a los alimentos en los hogares de estrato 1, 2 y 3 de la ciudad de Medellín Rev. Fac. Nac. Salud Pública; 31(1): 58-66. tomado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/rfnsp/v31n1/v31n1a07.pdf>

Aroca.M.C,Lorenzo.M.M y Miró.P.C (2014) La violencia filio-parental: un análisis de sus claves. anales de psicología, 2014, vol. 30, nº 1 (enero), 157-170. Tomado de: [http://scielo.isciii.es/pdf/ap/v30n1/psicologia\\_evolutiva1.pdf](http://scielo.isciii.es/pdf/ap/v30n1/psicologia_evolutiva1.pdf)

Barrientos.M.G, Molina. G.C y Salinas.D (2013) Las causas de la violencia intrafamiliar en Medellín. Perfil de Coyuntura Económica No. 22, diciembre 2013, pp. 99-112 © Universidad de Antioquia Tomado de: [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_abstract&pid=S1657-42142013000200005](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1657-42142013000200005)

Corte constitucional de Colombia (15/03/20), Vida digna. Tomado de: <https://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/1999/T-444-99.htm>

Dávila-Cervantes CA, Pardo-Montaña, AM. Análisis del impacto de la mortalidad por homicidios de acuerdo al Índice de Necesidades Básicas Insatisfechas en Colombia, 2000-2011. Rev. Gerenc. Polít. Salud. 2015; 14(28): 63-77. Tomado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/rgps/v14n28/v14n28a05.pdf>

Duque.L.F, Edu.M.N, Restrepo.M.V (2006) “Magnitud y distribución de diferentes formas de violencia en Medellín,2003-2004” Rev Fac Nac Salud Pública Vol. 24 N.o 2 julio-diciembre 2006.Tomado de:

<http://www.udea.edu.co/wps/wcm/connect/udea/456b080b-6b70-4458-98c1-556e4f4c0423/Magnitud+y+distribucio%CC%81n+de+diferentes+formas+de+violencia+en+Medelli%CC%81n,+2003-2004.pdf?MOD=AJPERES>

Medellín Cómo Vamos. EPC 2019 - Ipsos Base. 1531 entrevistas. Total, de la muestra.Tomado de <https://www.medellincomovamos.org/>

Morsolin.C (sf), La lucha en contra de la violencia urbana, por la participación ciudadana de los adolescentes y jóvenes utilizados por las mafias en Bogotá y Medellín (Colombia) Tomado de:<http://www.proceedings.scielo.br/pdf/cips/n4v1/12.pdf>

Ramirez, M (2013) Medellín 1993-2013: Una ciudad que no logra encontrar el camino para salir definitivamente del laberinto.Tomado de:<http://www.region.org.co/index.php/publicamos/documentos/item/70-medellin-1993-2013-una-ciudad-que-no-logra-encontrar-el-camino-para-salir-definitivamente-del-laberinto>

Universidad CES, Universidad de Harvard y Secretaría de Salud de Medellín, (2012). Primer estudio poblacional de salud mental, 2011-2012.Recuperado de <http://www.odc.gov.co/Portals/1/publicaciones/pdf/consumo/estudios/locales/CO031052011-primer-estudio-poblacional-de-salud-mental-medellin,-2011->

**Salud Mental.** Medellín es reconocida con distintivos amables como: “capital

de la montaña y ciudad de la eterna primavera”, la cual, se ha convertido en epicentro de múltiples mercados, destino turístico y empresarial, de amplio desarrollo urbanístico y denominada mundialmente por el concurso “City of the year” en el año 2013, como: La ciudad más innovadora del mundo.

El día 16 de agosto de 2016, el periódico “El Colombiano”, en su presentación virtual, publica un artículo llamado: *Medellín es la ciudad más feliz de Colombia, según encuesta*, la cual fue realizada por el Departamento Nacional de Planeación (DNP), como encuesta de medición de bienestar, utilizando variables como: satisfacción, felicidad, preocupación y depresión. (Carvajal, 2016. párr. 1).

Aludiendo a la información mencionada anteriormente, donde Medellín es reconocida con simpáticas titulaciones y premios internacionales, nace una paradoja entre las vivencias del pueblo y las atribuciones que hacen entidades externas, invisibilizando las largas y extenuantes épocas de violencia que ha vivido la ciudad a causa del conflicto armado, el cual subyace de las luchas de poder, dejando afectaciones significativas en la memoria histórica de dicha sociedad. Factores como el estrato socioeconómico, la educación, la conformación del núcleo familiar, las diferentes comunas de la ciudad y su ubicación geográfica, los diferentes tipos de violencia con sus *modus operandi* y la inequidad social, hacen que prevalezca la violencia como un acto longevo que se conserva de épocas antiguas hasta la actualidad.

Esta problemática social trae secuelas físicas y psicológicas, que son inherentes a la población que es afectada directa e indirectamente por el conflicto armado, viéndose perturbada su salud mental, donde según la OMS (Organización Mundial de la Salud), esta

es: «un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades».

El Colegio Colombiano de Psicólogos (2019), hace referencia a la salud mental en Colombia y diferentes factores que influyen en ella, mencionan que:

Velar por la salud mental es un deber del Estado, un compromiso del Colegio Colombiano de Psicólogos y un asunto de todos. En Colombia, las condiciones socioeconómicas con sus abismales inequidades sociales, el conflicto armado, las múltiples expresiones de violencia, las inmensas limitaciones de acceso a la atención en salud y una cultura caracterizada por el individualismo y no por la cooperación, son factores que influyen en el deterioro de la salud mental cuyos indicadores más significativos se pueden evidenciar en el aumento de las estadísticas de ciudadanos que presentan conducta suicida. (Parr. 2)

Es preciso enunciar, que la sociedad tiene una alta incidencia en la vida de las personas, debido a la gran cantidad de decisiones socio políticas que día a día abarcan la población sin permitirles decidir su participación en dichos actos, generando un prototipo cíclico donde la sociedad afecta al individuo y luego el individuo afecta la sociedad, es entonces donde la salud mental, juega su rol protagónico, proporcionando perspectivas desde una mirada más integral, permitiendo que la comunidad participe activamente en la búsqueda de posibles soluciones desde la salud mental colectiva, Macaya, Pihan & Vicente (2018), son autores que conceptualizan la salud mental de una comunidad y exponen que:

Está determinada social e históricamente. Es un proceso resultante de las condiciones de vida, de la historia y de los proyectos de una sociedad. Cada cultura marca a sus miembros con el particular significado que le da a la realidad. Nadie recibe los hechos sin que

atraviesen y se tiñan de todos los símbolos, sentidos y mitos que hacen a la individualidad de esa cultura. (p.343).

Por ello se incluye otro término que es la patología social, que con bibliografía encontrada en páginas web y con base en resúmenes del libro Psicología Y Conducta Social, Autor: Mc. David, John, Edit. Limusa, se puede definir que es la conducta anormal dentro de la sociedad, cuando un individuo actúa fuera de la normal o realiza conductas diferentes y esto puede generar inestabilidad mental y emocional.

Según la Corte Constitucional de Colombia en el artículo 11 Derecho a la Vida Digna, refiere que:

Así, no solamente aquellas actuaciones u omisiones que conducen a la extinción de la persona como tal, o que la ponen en peligro de desaparecer son contrarias a la referida disposición superior, sino también todas las circunstancias que incomodan su existencia hasta el punto de hacerla insoportable. Una de ellas, ha dicho la Corte, es el dolor cuando puede evitarse o suprimirse, cuya extensión injustificada no amenaza, sino que vulnera efectivamente la vida de la persona, entendida como el derecho a una existencia digna. (Párr. 1)

Considerando el artículo de la constitución y los diferentes conceptos de salud mental, se puede pensar en las condiciones de desigualdad que día a día se vive en la ciudad de Medellín, donde la inequidad social persiste y no se evidencian cambios, por esto se tiene la factibilidad de que prime la vulnerabilidad en la salud mental, los estratos socioeconómicos bajos y los barrios populares de la Ciudad tienen alta incidencia en la continuación del ciclo repetitivo de la violencia, por esto se hace mención a diferentes factores influyentes en la salud mental de los actores directos e indirectos del conflicto armado.

## ***Medellín: conflicto y salud mental.*** Cada individuo que ha sido

participe de situaciones traumáticas causadas por el conflicto, puede presentar diferentes trastornos mentales, como lo afirma el libro primer estudio población Medellín 2011- 2012, calcula que “el 25,0% de las personas (una de cada cuatro) padecen uno o más trastornos mentales o del comportamiento a lo largo de su vida”, existen varios tipos de afectaciones que inciden en los diferentes trastornos mentales, el género, la edad y los factores sociales son algunos de ellos, por consiguiente, se presentan algunos referentes para sustentar lo mencionado anteriormente.

Factores sociales: Los factores sociales se encuentran inmersos en la salud mental y en el conflicto armado, es por esto, que en concordancia con el libro Primer estudio poblacional Medellín, 2011-2012 es posible resaltar que:

Además de las presiones que las mujeres soportan como consecuencia de sus responsabilidades, cada vez más amplias y a menudo encontradas, se enfrentan a una importante discriminación sexual y a las situaciones adversas que conlleva, como la pobreza, el hambre, la malnutrición, el exceso de trabajo y la violencia doméstica y sexual. Por ello no sorprende constatar que las mujeres tienen más probabilidades que los hombres de que se les prescriban psicofármacos. (p.79)

La pobreza, el hambre, la malnutrición, el exceso de trabajo y la violencia doméstica y sexual, son diferentes factores que convierten más vulnerables a las mujeres, propiciando en ellas diferentes afectaciones tanto físicas como mentales, por esto se hace referencia a un enfoque diferencial de género y la unidad para atención y reparación integral a las víctimas, refiere que es:



Análisis de las relaciones sociales que parte del reconocimiento de las necesidades específicas de las mujeres y que tiene por objeto permitir la igualdad real y efectiva entre hombres y mujeres. El Estado reconoce que las mujeres que han sido víctimas de infracciones al Derecho Internacional Humanitario o de violaciones graves a sus Derechos Humanos han sufrido impactos desproporcionados y diferenciales en el marco del conflicto armado. En consecuencia, el conflicto exagera las relaciones de poder desiguales, encontrando que las mujeres son las principales víctimas de delitos sexuales, la desigualdad e impactos desproporcionados del conflicto armado (Párr. 1)

***Género.*** Con lo mencionado anteriormente, en este apartado se hará énfasis al género, que también influye desde “Los distintos niveles socioeconómicos, los numerosos papeles que las mujeres desempeñan en la sociedad las exponen a un mayor riesgo de padecer trastornos mentales y del comportamiento que otros miembros de la comunidad”. (Primer estudio poblacional Medellín, 2011-2012, p.79).

***Enfoque diferencial.*** Es posible enunciar un enfoque diferencial también entre las enfermedades mentales de hombres y mujeres. Según estudios de la Universidad de Antioquia, se conoce que la depresión es uno de los principales causantes de enfermedad mental en Colombia, hay diferenciación entre la prevalencia que se encuentra entre hombres y mujeres y esta situación va en aumento desde la adolescencia. “Esto fue evidenciado en el Estudio de Salud Mental del Adolescente Medellín 2006, donde se encontró una prevalencia de 12.1% en los adolescentes, con cifras del 9.3% en hombres y 13.9% en mujeres, que señalan diferencias estadísticamente significativas entre los sexos” (Torres, 2006 citado de Hoyos, 2012, p. 111).

Ahora se hace referencia a los actores directos del conflicto armado y los trastornos mentales que se presentan con base a la adicción de sustancias psicoactivas, según el artículo Trastornos mentales y consumo de drogas en la población víctima del conflicto armado en tres ciudades de Colombia expone que el consumo de los Medellínenses es de la siguiente manera: “Marihuana (4,15 %), medicamentos sin recetar (1,78 %), cocaína y sustancias inhaladas (1,48 %)” (Castaño, Sierra, Sánchez, Torres, Sala & Buitrago, 2017, p.75).

En cuanto a trastornos mentales son más recurrentes: fobia específica (9,20 %), depresión mayor (8,01%) y estrés postraumático (6,53 %), donde también se encontraron otros factores de riesgo como “síntomas somáticos de origen psicológico relacionados con la depresión y la ansiedad, así como cuadros psicósomáticos y alteraciones del comportamiento” (Castaño, Sierra, Sánchez, Torres, Sala & Buitrago, 2017, p.77). Cabe resaltar, que otro ítem relevante en la incidencia del consumo de alucinógenos es, “el hecho de ser hombre representó un riesgo 4,38 veces mayor que ser mujer y el hecho de realizar labores en el hogar resultó ser un factor de protección comparado con trabajar, pues disminuyó en 77 % la probabilidad de tener un trastorno por uso de drogas.” (Castaño, Sierra, Sánchez, Torres, Sala & Buitrago, 2017, p.75).

Hasta el 2012, los psicólogos de Médicos Sin Fronteras en Colombia reportaron diferentes estadísticas frente a la población atendida, siendo hombres y mujeres, que en gran porcentaje eran mayores de 18 años, seguido de un segundo grupo de personas de 6 a 18 años y en último lugar menores de 5 años, gran parte de las personas que acuden a la consulta clínica ha vivido uno o más hechos relacionados con la violencia. (Castaño, Sierra, Sánchez, Torres, Sala & Buitrago, p.77)

Es posible entonces, complementar las cifras anteriores con los siguientes datos: “Los cuadros clínicos más frecuentes que se han observado son: reacciones de estrés agudo,

trastornos depresivos o ansiosos, trastorno de estrés postraumático y el consumo excesivo de sustancias psicoactivas”. (Jorge Rodríguez, 2002, p.340), quedando demostrado que los trastornos mentales abordan en gran medida la población vulnerada por la violencia.

***Conflicto armado y juventud.*** La población juvenil también se encuentra directamente afectada por el conflicto armado, el cual deja secuelas físicas y en la salud mental, dejando claro que los jóvenes también son parte fundamental, para comenzar una contextualización de los factores influyentes en dicha población, Brito (citado en Higuera, 2013), menciona que:

Tradicionalmente la definición de juventud ha sido determinada por la edad, desconociendo factores tan importantes como son los contextos social, cultural, geográfico, de género, raza y clase social, que determinan la condición de las juventudes en plural. Para el sociólogo Roberto Brito “la juventud tiene diversas formas de manifestarse y sólo una de ellas es su duración; se deben agregar diversas variables como la clase social, el género, la región y el momento histórico (p.111)

Esta población también se encuentra directamente afectada por el conflicto, sin escatimar género ni edad, por esto, claramente se observa que las mujeres tienen más incidencia de presentar trastornos mentales que los hombres, en especial en la adolescencia, esto lo complementa (Bunge,2008, p.111) afirmando que: “Actualmente es sabido que la depresión en la adolescencia y la infancia es mucho más frecuente de lo que antes se suponía, cuando era considerada una rareza en estas etapas de la vida”. Una vez más, se demuestra que el impacto de los actos violentos, no tiene rango de edad ni sexo, para generar alteraciones emocionales y psíquicas en las personas.

Gómez (2011), manifiesta que:

Una de las poblaciones más afectadas es la juvenil, que vive de manera permanente y cotidiana los enfrentamientos armados. Los jóvenes del sector experimentan a diario balaceras y todo tipo de amenazas que las bandas imponen en sus barrios. Es una dinámica de violencia que tiene injerencia en la vida de sus habitantes y en la subjetivación de las experiencias. (.p.28)

Los jóvenes son los sujetos más vulnerables en la violencia de los territorios, con o sin voluntad propia son llamados a ser miembros de actos delictivos, donde la mayoría de veces no tienen elección sobre sus propias decisiones y deben actuar sin medir las implicaciones legales, sociales y afectivas.

López (2011), relata que:

De otro lado, el estrés psicosocial trastorno cuya etiología se haya en las condiciones socioeconómicas pero que se agudiza con los efectos del conflicto, con la circunstancia agravante de la ausencia de reconocimiento de los síntomas, se evidenciaba en las actitudes y comportamientos ansiosos y depresivos, de constante preocupación o de estado de alerta que adoptaban los y las jóvenes ante la escasez de dinero en sus familias, las dificultades para trasladarse de un sector a otro o la estigmatización social que sufrían por su lugar de procedencia. (p.6)

El flagelo social, la ruptura del vínculo afectivo y del tejido social, son consecuencias del conflicto armado, dejando como resultado la desintegración familiar, el desplazamiento forzado, el cambio de vida repentino y un duelo constante que deja la guerra y el recuerdo permanente que construye la memoria histórica de un pueblo afectado por esta problemática

social. En relación con lo antes mencionado es de considerar relevante, la incidencia que tienen los factores sociales en la salud mental del individuo, debido a que dichas circunstancias se tornan reincidentes en el contexto y aunque se denominen como componentes externos, producen determinaciones nocivas en las emociones, ocasionando conmociones y trastornos que afectan la vitalidad, Gonzalez y Paniagua (2008), mencionan que:

En Salud Mental de la Maestría en Salud Pública en donde es evidente la búsqueda del bienestar individual y colectivo, involucrando la participación activa de los grupos sociales, mitigando y atendiendo las demandas sociales en el orden de lo político, lo económico, lo social y lo cultural que se hallan inmersos en el estado social de derecho y que apuntan a relacionarse estrechamente con la salud mental. (p.27)

Durante el transcurso del escrito se puede evidenciar que el conflicto armado afecta la calidad de vida de las personas, tanto actores indirectos o directos, afectando la salud mental y física, las condiciones de vivienda y la economía. Como se menciona en la categoría anterior el conflicto urbano se manifiesta en la fuerza del microtráfico, las diferentes modalidades de extorsión, los robos, homicidios, el desplazamiento forzado y las fronteras invisibles, siendo estas las principales modalidades del conflicto armado, en primer lugar los que tienen mayor afectación son los jóvenes, por que quienes realizan estos actos delictivos, son menores de edad, ya que no pueden ser penalizados por la ley Colombiana.

Dado todo lo anterior, es posible concluir que la sociedad ha sido durante la historia el mayor causante de afectaciones en el individuo, perturbando con frecuencia la salud mental en gran parte de la población y aumentando cada día la estadística en los diferentes trastornos mentales, permitiendo así determinar, el estado psíquico y las implicaciones del conflicto

armado, como un factor idiosincrásico que actualmente prescribe a los ciudadanos de Medellín, obteniendo así un impacto psicosocial en toda la población, principalmente en los jóvenes, donde se evidencia poco acceso a la educación, a trabajos dignos y legales, vivienda, economía y diferentes factores que afecta de forma directa o indirecta el conflicto armado, dejando rupturas en los vínculos familiares, separaciones y ruptura en el tejido social, causando efectos subjetivos de violencia e ideales que figuran que las únicas posibilidades de salir adelante son las modalidades del conflicto armado, siendo un factor principal las ubicaciones geográficas de las comunas de la ciudad de Medellín, generando diferentes tipos de violencia, en una relación del pasado y el presente y el historial de guerras que ha vivido la ciudad el cual enmarca una memoria histórica en sus habitantes, que día a día es la lucha más persistente por darle un giro y reconocer la ciudad de la eterna primavera, más allá de su problemática social, todo lo anteriormente mencionado conforma un entramado psicosocial que permea día a día a la población Medellinense.

*“El saber psicológico debe ponerse al servicio de una sociedad donde el bienestar de los menos no se asiente sobre el malestar de los más, donde la realización de los unos no requiera la negación de los otros, donde el interés de los pocos no exija la deshumanización” Ignacio Martín-Baró.*

## BIBLIOGRAFÍA DE LA CATEGORÍA

Carlos M. González; Ramón E. Paniagua S (2008) “Las problemáticas psicosociales en Medellín: una reflexión desde las experiencias institucionales”.

Castaño, Sierra, Sánchez, Torres, Sala & Buitrago. (2017). Trastornos mentales y consumo de drogas en la población víctima del conflicto armado en tres ciudades de Colombia. Recuperado de

<https://revistabiomedica.org/index.php/biomedica/article/view/3890/3>

[914](#)

Colegio Colombiano de Psicólogos. (2019). La salud mental:

un compromiso del colegio colombiano de psicólogos. Recuperado de

<https://www.colpsic.org.co/sala-de-prensa/noticias/la-salud-mental:-un-compromiso-del-colegio-colombiano-de-psicologos/2065/1>

Derecho a la vida digna. Recuperado de

<https://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/1999/T-444-99.htm>

Gómez-Palacio, Germán D. (2011), “Subjetivación de la violencia urbana en jóvenes de las Comunas 1 y 13 de Medellín”, en *Revista Pensando Psicología*, vol. 7, núm. 13, pp. 27-38.

Higuita, K, (2013). Jóvenes del territorio rural en el contexto de la expansión urbana. Estudio de caso, corregimiento San Cristóbal, Medellín, Colombia

Hoyos E, Hoyos M , Torres Y (2012)” Factores de riesgo y de protección de la depresión en adolescentes de la ciudad de Medellín” *International Journal of Psychological Research*, vol. 5, núm. 1, enero-junio, 2012, pp. 109-121 Universidad de San Buenaventura

Jorge Rodríguez, A. d. (2002). La salud mental en situaciones de conflicto armado. Organización Panamericana de la Salud, Guatemala.

López Garcia.M.E. (2011), “Actitudes y comportamientos de los y las jóvenes que viven en situación de conflicto armado urbano en la comuna 13 de Medellín” en revista Electrónica de Psicología Social «Poiésis» ISSN 1692-0945 N° 22 - Diciembre de 2011

Medellín es la ciudad más feliz de Colombia, según encuesta. El colombiano.

Recuperado de:

<https://www.elcolombiano.com/colombia/encuesta-de-felicidad-en-colombia-EF4788767>

Unidad para la atención y reparación integral a las víctimas. Enfoque diferencial de género y Derechos Humanos de las mujeres.

Recuperado de

<https://www.unidadvictimas.gov.co/es/enfoque-diferencial-de-g%C3%A9nero-y-derechos-humanos-de-las-mujeres/359>

Universidad CES, Universidad de Harvard y Secretaría de Salud de Medellín, (2012). Primer estudio poblacional de salud mental, 2011-2012. Recuperado de

<http://www.odc.gov.co/Portals/1/publicaciones/pdf/consumo/estudios/locales/CO031052011-primer-estudio-poblacional-de-salud-mental-medellin.-2011->

## **Discusión**

### **Conflicto urbano en Medellín - Daniela Arenas Pineda**

Colombia ha sido permeada por una historia cruel y violenta, donde la ambición, la desigualdad social, la enorme brecha entre ricos y pobres y el poder marcan un hilo conductor



para infundir temor e instaurar negocios ilícitos en los territorios más vulnerados. El conflicto armado se da a nivel nacional en zonas rurales donde hacen uso del poder, la fuerza y la violencia para revelarse contra el Estado debido a la desigualdad existente en la sociedad, pero este conflicto armado se comienza a agudizar en la ciudad a partir de los negocios ilícitos, ya que hubo una época de crisis en la industria textil donde tuvieron que despedir a muchos empleados y allí comenzó a incrementarse la pobreza; a partir de esto, fue emergiendo el microtráfico que generó nuevas dinámicas sociales y económicas en la ciudad.

Como lo demuestran los hechos, las narraciones de las víctimas y los diferentes estudios, se vivió un conflicto armado en Colombia mediante el secuestro, el narcotráfico y los crímenes de lesa humanidad, pero Darío Acevedo director del Centro de Memoria Histórica, refiere que, aunque la Ley de Víctimas dice que lo vivido en Colombia fue un conflicto armado eso no puede convertirse en una verdad oficial.

Se cuestiona lo dicho por el director del Centro Nacional de Memoria Histórica debido a que en Medellín las manifestaciones de inseguridad, violencia y criminalidad que más suelen resaltarse desde la percepción ciudadana tienen como trasfondo un conjunto de problemas sociales no resueltos durante largo tiempo y esto genera un orden social injusto y la permanencia y agudización de conflictos económicos y sociales, de exclusiones políticas y marginaciones culturales de amplios sectores de la población (Moreno, 2003).

Desconocer el conflicto implica quitar el reconocimiento a las víctimas, a los territorios y a todo el sufrimiento que hubo allí. Realmente la ciudad de Medellín ha estado inmersa en un conflicto urbano desde hace muchos años, esto se ve reflejado por medio de la inequidad social y económica, donde se excluyen varios sectores de la población; es por esto que las personas reclaman justicia mediante actos revolucionarios para poder ser escuchados y es allí donde se genera el conflicto que trae consigo guerra, violencia, muerte y la

vulneración de los derechos humanos. La sociedad, la familia y la escuela se convierten en un punto de referencia para los jóvenes, allí se da un aprendizaje por medio de la observación, por lo tanto si hay dinámicas de violencia en su ambiente social, los jóvenes van a replicar conductas violentas más adelante e incluso pueden hacer parte de grupos delincuenciales que los atraen prometiéndoles un mejor futuro y una mejor calidad de vida.

### **Estratos socioeconómicos y estilos de vida - Manuela Zapata Tamayo**

Con el análisis realizado en la investigación de los estratos socio económicos y las diferentes modalidades en las que vive la población medellinense; se pudo encontrar en el informe realizado de Medellín cómo vamos que la tasa de homicidios según las estadísticas anuales había incrementado; además de esto, se destaca una correlación directa de la cantidad creciente de homicidios, donde la población más asesinada es la masculina, en un rango de edad entre los 14 a los 28 años de edad. (Medellín cómo vamos, 2018)

De igual manera y como lo mencionan Dávila y Pardo, 2015 confirman en los resultados de los AVPP (Años de Vida Potencialmente Perdidos) que existen dos características predominantes en los homicidios que se presentan en Medellín en relación con el sexo y la edad. El factor del índice de homicidios por sexo en mayor porcentaje se encuentra en los hombres, lo que ubica a la población masculina como principal factor de este fenómeno y en la segunda característica se evidencia que el índice de muertes por homicidio se clasifica en las edades de 15 a 30 años.

Lo anterior mencionado en los registros desde las dos fuentes sobre los índices de homicidios y las edades en las que más se presenta indica que los jóvenes son la población mayormente asesinada; en especial los hombres, es así donde los referentes de violencia, injusticia y desigualdad empieza a tener relación y sentido.

La violencia en nuestro país ha estado fuertemente marcada durante la historia y esto ha dejado rezagos principalmente en la forma como se constituyen las dinámicas barriales, la composición familiar y sus formas de relacionamiento; es desde allí que se instauran los modos de vida desde márgenes delincuenciales, prostitución y demás modos de operar en la que los jóvenes están inmersos y se encuentra en mayor medida en los estratos más bajos.

De igual manera en Medellín se evidencia que su población se encuentra distribuida por estratificaciones, del cual un mayor índice se ubica en los estratos más bajos con pocos ingresos, poca ayuda del estado y mucha vulnerabilidad de sus derechos. Es ahí donde se vuelve importante nombrar qué es una vida digna, donde la corte constitucional refiere que su objetivo principal es recuperar y mejorar condiciones de vida o de salud cuando las personas de encuentren vulneradas.

Teniendo en cuenta la anterior definición se crea el interrogante ¿En Colombia se garantiza la vida digna a todos sus habitantes?. Este interrogante va relacionado en el cómo las personas especialmente de los estratos más bajos están inmersas en conflictos y violencia en sus comunidades, con pocos recursos y otros factores que traen consigo diferentes alteraciones en su salud mental y que lo más grave de la situación es que se cuenta con pocos profesionales de la salud que pueda intervenir dichas consecuencias.

Es así que respondiendo al interrogante planteado y la revisión documental que se realizó podemos decir que en Colombia no se cuenta con una calidad de vida para sus habitantes y que en su gran mayoría viven en condiciones precarias desde su bienestar físico y emocional.

**Salud Mental - Valeria Ramirez Areiza**

El conflicto urbano ha aquejado a la ciudad de Medellín desde décadas anteriores, y ha dejado diferentes afectaciones en la salud mental, pero se ha encontrado muy poca bibliografía. Es importante investigar los efectos psicológicos que deja el conflicto para que estos puedan ser intervenidos.

La salud mental tiene diversas perspectivas, una de ellas es la que plantea la OMS (Organización Mundial de la Salud), que conceptualiza que la salud mental desde la individualidad. A diferencia de Macaya, Pihan & Vicente (2018) que conceptualizan la salud mental comunitaria, partiendo desde una percepción más colectiva, refiriendo que la sociedad forma parte esencial del individuo.

Teniendo en cuenta otra perspectiva, El Colegio Colombiano de Psicólogos (2019), hace referencia a la salud mental en Colombia, mencionando que es un asunto de todos. Además, refieren que la inequidad social, el conflicto urbano y las múltiples expresiones de violencia son factores que influyen en el deterioro de la salud mental.

Cabe resaltar que Medellín se ha encontrado inmersa en una memoria histórica atravesada por la violencia, ¿Pero qué han hecho los colegios para dar a conocer a los estudiantes la historia y proponer herramientas para la construcción de un pensamiento crítico?, dejando claro que no se evidencia en gran medida una materia donde se hable sobre la historia de Medellín, aún sabiendo que es importante conocerla ya que es lo que caracteriza a cada territorio, para ello los psicólogos tienen un alto campo laboral, desde la psicoeducación en las comunas, en los colegios y en las diferentes entidades donde se puede desempeñar su rol.

Por eso se cuestiona, ¿qué se enseña en Medellín sobre guerra y ¿qué tanto sobre paz? o ¿de qué forma se enseña la paz?, los psicólogos son parte fundamental de la re socialización, de la construcción de una memoria histórica que comience a resignificar

diferentes aspectos que aún causan dolor y se logre mitigar los efectos de la guerra y construir nuevos proyectos de vida.

La población juvenil es la más afectada por el conflicto armado como lo complementa Gómez (2011), refiriendo que esta es una de las poblaciones más afectadas ya que vive de manera permanente y cotidiana los enfrentamientos armados y estas dinámicas de violencia tiene injerencia en la vida de sus habitantes y la subjetivación de las experiencias.

Cabe resaltar que el conflicto urbano se encuentra catalogado como una problemática que afecta a la sociedad en general, ya que el conflicto persiste en la ciudad y se ha ido construyendo y posicionando como un referente histórico que viaja entre años y que por eso es muy importante que como psicólogos, profesionales y seres humanos se realice una intervención interdisciplinaria que tenga énfasis en la mitigación y proporcione herramientas que generen un pensamiento crítico.

### **Reflexión final**

Según el rastreo bibliográfico realizado, se encuentra amplia información acerca del conflicto urbano en Medellín ya que cuenta con una larga historia que ha sido estudiada por muchos profesionales, pero se encuentra poca información acerca de los efectos psicosociales que puede traer a la sociedad, es por esto, que con esta investigación se presente motivar a las personas para que sigan ampliando investigaciones frente a este tema. Ya que reconocer y entender el conflicto es realmente muy importante para los psicólogos y permite comprender por qué se generan tantas patologías desde un contexto social, ya que este es uno de los principales factores que influye en el desarrollo personal del individuo, como lo menciona Bandura, se da un aprendizaje vicario (aprendizaje por observación) que sirve como referente para estructurar la personalidad y los modos de ver y entender la vida.

La sociedad y la familia son muy importantes para el desarrollo del ser humano, pero la escuela también es un factor fundamental para generar sensibilización de las problemáticas existentes en la ciudad. La labor de la escuela debe ir orientada a generar un pensamiento crítico frente a estas situaciones y se deben potenciar habilidades sociales, el respeto, la empatía, la construcción del proyecto de vida y la buena convivencia ciudadana.

Este trabajo nos permitió entender que el territorio va más allá del espacio físico, ya que cada persona le adjudica un significado y construye un modo de vida; dentro del territorio se da una serie de dinámicas sociales, económicas y políticas y cada territorio es diferente a los demás ya que tiene características particulares que lo hacen único.

Medellín es un territorio lleno de diversidad cultural, económica, social y además tiene una historia particular, dentro de esa historia está el conflicto urbano que ha cambiado las dinámicas sociales de la ciudad, ha afectado la integridad y calidad de vida de las personas. El conflicto surge como una oposición al Estado ya que este ha sido negligente con la comunidad y no ha brindado los recursos necesarios para el bienestar de las personas. Es por esto que han surgido organizaciones que se oponen al Estado y que, mediante la lucha armada, la violencia y la guerra se han hecho notar para ser escuchados, ya que quizás para ellos las vías legales están agotadas para lograr una transformación.

El conflicto urbano tiene relación estrecha con la pobreza, la desigualdad y la falta de oportunidades. Las bandas delincuenciales han atraído a las personas ya que la sociedad no les ofrece ninguna alternativa, no les brinda la posibilidad de tener educación, trabajo y salud, es por esto que recurren a trabajos ilícitos para tener dinero y poder sobrevivir.

La mayoría de barrios populares han sido los más vulnerables por la precariedad de recursos económicos, además son los más afectados por los grupos delincuenciales ya que ejercieron poder y control sobre su territorio y sus dinámicas sociales. Estas personas también

han sido víctimas de desplazamiento forzado, homicidios, desaparición forzada y violencia sexual.

La manera en la que está constituida la ciudad Medellín es según la clasificación poblacional. Se encontró en primer lugar que Medellín es una ciudad donde más del 50% de su población se encuentra ubicada en estrato bajo y medio, la cual es una población característica por sus dificultades tanto económicas como sociales.

También se pudo evidenciar cómo las estructuras familiares se clasifican según la composición e integrantes que la conformen; en las familias de Medellín se puede ver conformaciones desde la familia tradicional hasta las comunitarias. Así mismo y desde estas dinámicas familiares se estructuran diversos estilos de vida llegando a ser referencia principal para los jóvenes de la ciudad.

Además de las dinámicas familiares, existen también dinámicas barriales. Se encontró que en los estratos bajos hay mayor predominancia de narcotráfico, vandalismo y homicidio; de lo cual se puede concluir que una de las principales causas de muerte es la violencia; además en los estudios realizados, se encontró que mueren más hombres que mujeres con mayor índice en los estratos bajos entre las edades de los 15 a los 30 años.

Los factores sociales han perturbado con frecuencia la salud mental en gran parte de la población, por ello, las implicaciones del conflicto urbano no solamente han sido físicas sino también psicológicas, dejando en el individuo trastornos mentales, como la depresión, el estrés postraumático y fobias.

El conflicto urbano ha tenido un impacto psicosocial en toda la población, principalmente en los jóvenes, que han sido afectados por este, dejando rupturas en el tejido social y en los vínculos familiares. El conflicto ha dejado secuelas en el pasado y en el

presente, creando así una paradoja social entre la ciudad más innovadora y la más violenta, donde se han alterado las dinámicas sociales trayendo afectaciones en la salud mental.

Finalmente, este trabajo no solo nos permitió conocer y comprender el conflicto en Medellín y las secuelas que este ha dejado, sino que también se quiere generar un pensamiento crítico en las personas interesadas en el tema para que se planteen propuestas para la mitigación de la violencia, comprensión y atención de los trastornos mentales que esta genera y también para crear estrategias de transformación social.

## **Bibliografía**

Agudelo, María Eugenia y Piedad Estrada. 2016. “El consumo de sustancias psicoactivas y las formas de organización y dinámica familiar”. Trabajo Social 18: 145-156. Bogotá: Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5716221>

Alviar.R.M (S.F) Medellín: violencia, educación y empleo. Pág. 147-154.

[https://www.repository.fedesarrollo.org.co/bitstream/handle/11445/1870/Co\\_So\\_Dicie\\_mbre\\_1991\\_Alviar\\_Medellin.pdf?sequence=2](https://www.repository.fedesarrollo.org.co/bitstream/handle/11445/1870/Co_So_Dicie_mbre_1991_Alviar_Medellin.pdf?sequence=2)

Angarita Cañas, P. E. (2003). Conflictos, guerra y violencia urbana: interpretaciones problemáticas. Obtenido de

[http://nomadas.ucentral.edu.co/nomadas/pdf/nomadas\\_19/19\\_9A\\_Conflictosguerrayviolencia.pdf](http://nomadas.ucentral.edu.co/nomadas/pdf/nomadas_19/19_9A_Conflictosguerrayviolencia.pdf)



Arboleda LM, Ochoa A. (2013) Estrategias de acceso a los alimentos en los hogares de estrato 1, 2 y 3 de la ciudad de Medellín Rev. Fac. Nac. Salud Pública; 31(1): 58-66. tomado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/rfnsp/v31n1/v31n1a07.pdf>

Aroca.M.C,Lorenzo.M.M y Miró.P.C (2014) La violencia filio-parental: un análisis de sus claves. anales de psicología, 2014, vol. 30, nº 1 (enero), 157-170. Tomado de: [http://scielo.isciii.es/pdf/ap/v30n1/psicologia\\_evolutiva1.pdf](http://scielo.isciii.es/pdf/ap/v30n1/psicologia_evolutiva1.pdf)

Barrientos.M.G, Molina. G.C y Salinas.D (2013) Las causas de la violencia intrafamiliar en Medellín. Perfil de Coyuntura Económica No. 22, diciembre 2013, pp. 99-112 © Universidad de Antioquia Tomado de: [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_abstract&pid=S1657-42142013000200005](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1657-42142013000200005)

Corte constitucional de Colombia (15/03/20) Tomado de:

<https://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/1999/T-444-99.htm>

Carlos M. González; Ramón E. Paniagua S (2008) “Las problemáticas psicosociales en Medellín: una reflexión desde las experiencias institucionales”

Castaño, Sierra, Sánchez, Torres, Sala & Buitrago. (2017). Trastornos mentales y consumo de drogas en la población víctima del conflicto

armado en tres ciudades de Colombia. Recuperado de

<https://revistabiomedica.org/index.php/biomedica/article/view/3890/3914>

Centro de Memoria Histórica (2020). Medellín: Memorias de una guerra urbana.

Obtenido de

<http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/basta-ya-medellin/>

Centro Nacional de Memoria Histórica (2017), Medellín: memorias de una guerra urbana, CNMH- Corporación Región - Ministerio del Interior - Alcaldía de Medellín - Universidad EAFIT - Universidad de Antioquia, Bogotá. Obtenido de

<https://acimedellin.org/wp-content/uploads/2017/06/medellin-memorias-de-una-guerra-urbana-baja.pdf>

Colegio Colombiano de Psicólogos. (2019). La salud mental: un compromiso del colegio colombiano de psicólogos. Recuperado de

<https://www.colpsic.org.co/sala-de-prensa/noticias/la-salud-mental:-un-compromiso-del-colegio-colombiano-de-psicologos/2065/1>

Derecho a la vida digna. Recuperado de

<https://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/1999/T-444-99.htm>

Dávila-Cervantes CA, Pardo-Montaña, AM. Análisis del impacto de la mortalidad por homicidios de acuerdo al Índice de Necesidades Básicas Insatisfechas en Colombia, 2000-2011. Rev. Gerenc. Polít. Salud. 2015; 14(28): 63-77. Tomado de:

<http://www.scielo.org.co/pdf/rgps/v14n28/v14n28a05.pdf>

Duque.L.F, Edu.M.N, Restrepo.M.V (2006) “Magnitud y distribución de diferentes formas de violencia en Medellín,2003-2004” Rev Fac Nac Salud Pública Vol. 24 N.o

2 julio-diciembre 2006. Tomado de:

<http://www.udea.edu.co/wps/wcm/connect/udea/456b080b-6b70-4458-98c1-556e4f4c0423/Magnitud+y+distribucion%CC%81n+de+diferentes+formas+de+violencia+en+Medelli%CC%81n,+2003-2004.pdf?MOD=AJPERES>

El Tiempo (2017). La investigación que muestra las memorias de la guerra en Medellín. Obtenido de

<https://www.eltiempo.com/colombia/medellin/informe-medellin-memorias-de-una-guerra-urbana-130324>

Franco, V. L. (2003). Violencias, conflictos urbanos y guerra civil: el caso de la ciudad de Medellín en la década de los noventa. Violencias y conflictos urbanos: un reto para las políticas públicas, 59-110. Obtenido de

<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Colombia/ipc/20121210112834/balbin.pdf>

Galeano, M. E. (2004). Diseño de proyectos en la investigación cualitativa. Medellín: Fondo Editorial EAFIT.

García, A., G. A. (2007) Derecho a la vida. El concepto jurídico del dolor desde el derecho constitucional. Opinión Jurídica, Vol. 6, No. 12, pp. 15 - 34 - ISSN 1692-2530 - Julio-Diciembre de 2007 / 208 p. Medellín, Colombia. Recuperado de:

<https://www.redalyc.org/pdf/945/94501202.pdf>

Giménez, G. (2001). Cultura, territorio y migraciones. Aproximaciones teóricas.

Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/747/74702202.pdf>

Gómez Vargas, M., Galeano Higueta, C. y Jaramillo Muñoz, D. A.

(julio-diciembre, 2015). El estado del arte: una metodología de investigación. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 6(2), 423-442.

Recuperado de

file:///D:/Downloads/Dialnet-ElEstadoDelArte-5212100.pdf

Gómez-Palacio, Germán D. (2011), “Subjetivación de la violencia urbana en jóvenes de las Comunas 1 y 13 de Medellín”, en *Revista Pensando Psicología*, vol. 7, núm. 13, pp. 27-38.

Higuita, K, (2013). Jóvenes del territorio rural en el contexto de la expansión urbana. Estudio de caso, corregimiento San Cristóbal, Medellín, Colombia

Hoyos E, Hoyos M , Torres Y (2012)” Factores de riesgo y de protección de la depresión en adolescentes de la ciudad de Medellín” *International Journal of Psychological Research*, vol. 5, núm. 1, enero-junio, 2012, pp. 109-121 Universidad de San Buenaventura

Jorge Rodríguez, A. d. (2002). La salud mental en situaciones de conflicto armado. Organización Panamericana de la Salud, Guatemala.

López Garcia.M.E. (2011), “Actitudes y comportamientos de los y las jóvenes que viven en situación de conflicto armado urbano en la comuna 13 de Medellín” en revista *Electrónica de Psicología Social «Poiésis»* ISSN 1692-0945 N° 22 – Diciembre de 2011

Medellín cómo vamos (2018) Informe de calidad de vida. Recuperado de <https://www.medellincomovamos.org/download/documento-informe-de-calidad-de-vida-de-medellin-2018/>

Medellín Cómo Vamos. EPC 2019 - Ipsos Base. 1531 entrevistas. Total, de la muestra. Tomado de <https://www.medellincomovamos.org/>

Medellín es la ciudad más feliz de Colombia, según encuesta. El colombiano.

Recuperado de:

<https://www.elcolombiano.com/colombia/encuesta-de-felicidad-en-colombia-EF4788767>

Moncada Carvajal, J, J & Lopera Tobón, C. (2017). ¿Cómo comprender la extorsión hoy en Medellín? Obtenido de

<http://ipc.org.co/index.php/2017/03/como-comprender-la-extorsion-hoy-en-medellin/>

Montoya (2014). Las Bandas Criminales como nuevos actores del conflicto en Antioquia. Obtenido de

<https://repository.upb.edu.co/handle/20.500.11912/2358>

Moreno Bedoya, R. A (2003). Conflicto y violencia urbana en Medellín desde la década del 90: algunas valoraciones. Recuperado de

<http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/ipc/20121210120342/conflicto.pdf>

Morsolin.C (sf), La lucha en contra de la violencia urbana, por la participación ciudadana de los adolescentes y jóvenes utilizados por las mafias en Bogotá y Medellín (Colombia) Tomado

de:<http://www.proceedings.scielo.br/pdf/cips/n4v1/12.pdf>

Nogué, J. (2015). Sentido del lugar, paisaje y conflicto. Obtenido de

file:///D:/Downloads/48842-Texto%20del%20art%C3%ADculo-84983-2-10-20150909%20(1).pdf

Pareja, A & Lañez, A. (2014). Violencia contra la mujer y desplazamiento forzado. Análisis de las estrategias de vida de jefas de hogar en Medellín. revista ScienceDirect Núm, 65, Septiembre - Diciembre, pp. 151 - 171.

Ramirez, M (2013) Medellín 1993-2013: Una ciudad que no logra encontrar el camino para salir definitivamente del laberinto. Tomado de: <http://www.region.org.co/index.php/publicamos/documentos/item/70-medellin-1993-2013-una-ciudad-que-no-logra-encontrar-el-camino-para-salir-definitivamente-del-laberinto>

Revista semana. (2020). ¿Por qué suspendieron al Centro de Memoria Histórica de una prestigiosa red global?. Obtenido de <https://www.semana.com/nacion/articulo/centro-de-memoria-historica-fue-suspendido-de-red-global/650537>

Suárez Gómez, J, E. Ramírez Cárdenas, E. & Nieto López, J, R. (2018). Las fronteras invisibles en las comunas 16 y 70 de Medellín (2008-2013): poder, territorio y resistencia. El Ágora USB, 18(2). 384-401. Obtenido de <http://www.scielo.org.co/pdf/agor/v18n2/1657-8031-agor-18-02-384.pdf>

Unidad para la atención y reparación integral a las víctimas. Enfoque diferencial de género y Derechos Humanos de las mujeres. Recuperado de <https://www.unidadvictimas.gov.co/es/enfoque-diferencial-de-g%C3%A9nero-y-derechos-humanos-de-las-mujeres/359>

Universidad CES, Universidad de Harvard y Secretaría de Salud de Medellín, (2012). Primer estudio poblacional de salud mental, 2011-2012. Recuperado de <http://www.odc.gov.co/Portals/1/publicaciones/pdf/consumo/estudios/locales/CO031052011-primer-estudio-poblacional-de-salud-mental-medellin,-2011->

